LA ÉPOCA DE ORO

La creación de cofradías de finales del siglo XIX, como El Huerto, según la crónica del ilicitano José M. Ruiz sobre el Abrazo de la Morquera

Salvador Puig Fuentes,
cofrade
Fotografías: Archivo

Mi paso: La Oración en el Huerto. Y digo mío porque pertenezco a la sociedad cívico-religiosa denominada popularmente "Pas de l'Hort", fundada en 1870 por tres familias de labradores (hortelanos) de Crevillent: los Parreños, los Rosaleos y los Picasals (**apellidados Mas, Candela y Puig**, respectivamente).

El invierno del siguiente año, los padres de estas familias, traían de Orihuela, con sus carros, las **imágenes adquiridas al escultor Riudavest**. En el pacto de la compra, acordaron que al paso se le debían añadir, a diferencia del de Elche -Jesucristo orando y el Ángel-, tres apóstoles dormidos sobre el suelo. El imaginero, sobrado de trabajo, **cobraría 19.000 reales**. Un apretón de manos cerró el trato.

El **trono** lo haría un carpintero del pueblo y sería de reducidas dimensiones, con ruedas laterales. Su anchura debía tener algo **menos de 150 centímetros**, para que pudiera entrar por la puerta de la Ermita de santa Anastasia, donde acostumbrarían a depositarlo las noches de Jueves a Viernes Santo.

Su entrada a la iglesia, llena de fieles, para ser bendecido por el párroco, la tarde del Miércoles Santo, causó admiración. El paso, tapizado de lirios, con velones iluminando imágenes, olivo y palmera, **dejaron boquiabiertos a los asistentes**. Cuentan que un emocionado labrador, con lágrimas surcando la cara, gritó: "No hay Huerto más luminoso que el de Crevillent". (La falta de documentación nos obliga a recurrir a fuentes orales).

El pas de l'Hort fue fundada en 1870 por tres familias de labradores (Parreños, Rosaleos y Picasals)

El paso debía diferenciarse del que procesionaba en Elche añadiendo tres apóstoles dormidos sobre el suelo

NACIMIENTO DE LAS COFRADÍAS. Esta sociedad, con otras ocho de estas características creadas en el último tercio del siglo XIX, constituyen la que venimos denominando **Época de Oro de la Semana Santa de Crevillent**. No fue casualidad que, todas estas, como otras muchas de carácter mercantil, aparecieran







-1900-

una vez liberada la villa de los **monopolios** del **Marqués de Elche**, después de la definitiva separación de los Señoríos en el año 1837.

Sería en la década de los años setenta del siglo XIX, período de prosperidad, cuando aparecieron en Crevillent un buen número de **sociedades mineras dedicadas a buscar agua**, bien indispensable para la vida. Respecto de las Sociedades Cívico- Religiosas, ocho instituidas en la mencionada década, **después de La Samaritana en el año 1865**.

FINALES DEL SIGLO XIX. La única referencia de cómo se celebraba la mañana del Viernes Santo nos la proporciona el documento redactado en 1877, por José M. Ruiz, cronista venido de Elche. **Presencia la Ceremonia del Abrazo**, describe con todo detalle la Escena del Encuentro, y anota en su cuaderno el acompañamiento de cada uno de los pasos concentrados; del Huerto: **"Cuarenta y dos individuos con vesta azul, y música"**. (Hoy, como aquel año de 1877, sin guiones escritos, el ritual continúa siendo el mismo).

Respecto de la nota referida al Paso del Huerto en este documento, cabe resaltar dos datos importantes: el buen número de hombres con vestas, cuarenta y dos, en un breve período (16 años) desde su incorporación a la Semana Santa. El otro, la música, que hoy como entonces, sigue igual. Interpretada por un reducido grupo de músicos, **la Pasarella continúa siendo imprescindible** en la tarde del Miércoles y mañana del Viernes. Desde entonces su participación en las procesiones fue una de las circunstancias que diferenciaron la Semana Santa antigua de la actual.

También nos cuentan que **cuatro imágenes propiedad de la Parroquia** (Nazareno, Crucificado, Yacente y Soledad) procesionaban sin participación de mujeres, presidiendo hombres de buena posición, desfilaban sólo Viernes Santo por la noche, con rezos y cantos lúgubres.

A partir de 1865, al Huerto le acompañarán pasos con dos o más imágenes, adquiridas por gente del pueblo asociada para salir en procesión Miércoles y Viernes, con diferentes itinerarios. Irán vestas y filas de mujeres alumbrando. Llevarán Pasarellas, tocando marchas más acordes con un desfile de secuencias anteriores a la Pasión y Muerte de Cristo. **Es la Semana Santa de la calle, sus imágenes frecuentan poco el templo**, sólo la tarde de Miércoles



-1941-

Santo. Los demás días del año duermen en casas particulares. Es nuestra Semana Santa, instituida por gente sencilla para que pudiera participar de ella todo el pueblo sin distinción de clases.

"EL MEU PAS". Con toda razón los crevillentinos solemos decir "el meu Pas", con el que nos identificamos, porque somos socios de una empresa fundada por laicos con fines religiosos. Por eso, lleno de esta convicción, la tarde del miércoles acudía, desde mi niñez, al "Salitre", para contemplar el ritual del arreglo del "meu pas de l'Hort", **mío y de muchos socios que integramos la cofradía**. Eran momentos mágicos. Niñas vestidas de angelitos, encendido de luces, la Pasarella, amigos, y demás personas que recuerdo con cariño. Era y es "Mi paso".

Cuentan que un emocionado labrador, con lágrimas surcando su cara, gritó: "No hay Huerto más luminoso que el de Crevillent"

